
ENTRENAMIENTO DE TIEMPO COMPLETO EN CAACUPÉ

Sección de habla portuguesa, Primer semestre del 2017



**Testimonios de las experiencias de los entrenantes de ETC-C_Port
en las primeras semanas de este semestre
(Según aparecen en la foto de izquierda a derecha)**

♦ Marcos 3:13-14 dice que el Señor Jesús subió al monte y llamó a Sí a los que Él quiso, para que estuviesen con Él. Siento que el Señor me llamó a Su entrenamiento para estar con Él. Aquí en Caacupé estoy literalmente en un monte. Aquí recibo visiones de Dios. Estoy conociendo a dos personas: a Cristo y a mí misma. Cuanto más visión recibo, más veo mi real condición y veo la necesidad que Dios tiene hoy. Dios desea un edificio y ese edificio sólo puede ser edificado con un material, la persona maravillosa de Cristo. Esto es lo que he buscado aquí, más de Cristo. Así como Pablo en Filipenses 3:12: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús”. El himno 173 dice: “Oh Señor Jesucristo, crece en mí, Y mengüe lo demás”—Jennifer Silva, *São Paulo, 3^{er} semestre*

♦ El entrenamiento ha sido la mejor oportunidad de mirar firmemente a Jesús, desviando mis ojos de todas las cosas del entorno a fin de estar con Él. Me di cuenta de que, mientras todo en este mundo coopera para distraernos, ocupar e inutilizarnos para el Señor, aquí en el Entrenamiento todo coopera para que todo nuestro ser esté vuelto hacia el Señor y cuanto más nos abrimos a Él, más Él se imparte y se derrama en nosotros. De esta forma puedo conocerlo más, disfrutando y experimentando a Él al recibir luz en la palabra diariamente, en comunión con los santos en una esfera celestial. Creo que estoy en el mejor lugar para crecer en la vida divina y madurar, con miras a ser útil al Señor cooperando en la edificación de Su edificio—Letícia Freitas, *Vitória, 1^{er} semestre*

♦ Cada día que pasa el Señor me permite estar aún más clara que este es el mejor lugar donde podría estar. Estando en esta esfera tan celestial estoy aprendiendo a conocer Aquel que es el más bello, tierno y dulce de todo el universo. Además, en cada situación puedo experimentar más la realidad del vivir del Cuerpo de Cristo, aprendiendo a coordinar con cada co-entrenante, sin importar la cultura, nacionalidad y hasta el idioma. Aprecio el hecho de estar aprendiendo a vivir Cristo en las situaciones más básicas del vivir cotidiano; al reconocer mi total incapacidad, Él me ha permitido experimentarlo como Aquel que es todo en todos (Col. 3:11). Estar en este entrenamiento es aprender a esforzarse cada día para buscarlo y ganarlo, hasta ser hallada completamente en Él—Ruthe Santana, *Garanhuns, 2^{do} semestre*

♦ Venir al entrenamiento ha sido y está siendo una experiencia muy preciosa; y cada día se confirma que esta fue la mejor elección que hice según la voluntad perfecta del Señor. Aquí, todos los días estamos bajo un fluir muy grande de vida y en una esfera maravillosa, lo que nos queda es simplemente abrirnos a tal fluir y que éste se profundice en nosotros día a día.

De hecho, estoy muy agradecida al Señor por haberme traído aquí, pues todos los días en este entrenamiento se me ha revelado como una oportunidad de conocer más de la Persona más maravillosa del universo —mi amado Señor Jesús—; y cuanto más lo conozco, más lo amo.

Nosotros, sobre todo los de Brasil, durante mucho tiempo, fuimos privados de este ministerio, de la pureza de este ministerio que nos abre la Palabra, pero aleluya que el Señor nos ha recobrado y tal recobro se da principalmente por la constitución de la Palabra. Pues la vida atrae, pero la verdad hace permanecer (Sal. 119:9-10, 105). En este entrenamiento realmente somos constituidos de la verdad, somos santificados por la verdad de manera pura y real (Jn. 17:17); esta ha sido mi experiencia. Yo, ¡de corazón, alabo y agradezco al Señor por estar aquí!—Joelma Franklin, *Belo Horizonte, 2^{do} semestre*

♦ Para mí, éste ha sido un semestre de recibir más luz. Quizás en el primer semestre, la luz aún estaba en Génesis 1:3, una luz inicial. He disfrutado que cuanto más entro en la Palabra, más soy expuesta al resplandecer de la luz del Señor y veo que nada soy y nada puedo hacer. Pero, debo mirar sólo a Aquel que es. De esta forma siento que el Espíritu ha tenido más camino en mi espíritu. ¡Aleluya! Quiero que este semestre sea un semestre de ser besada por mi amado Señor, un semestre de mirar y reflejarlo a Él, de permitir que ese Cristo, como el Espíritu vivificante, pueda expandirse y todo mi ser saturar—Kátia Silva, *Vila Velha, 2^{do} semestre*

♦ Mi tiempo aquí en el entrenamiento ha sido maravilloso. Antes de haber llegado al entrenamiento, yo priorizaba más mi necesidad, pero al llegar aquí, vi que la necesidad del Señor es mayor que la mía y todo que necesito está en el Espíritu todo-inclusivo. Ahora, estoy comenzando mi tercer semestre y me estoy abriéndome más al Señor para que Él pueda ganar y hacerme un cristiano normal, que vive la vida de iglesia normal, y que es uno con los hermanos en Su economía. La necesidad de Dios es más grande que la mía; Él necesita del hombre. Animo a todos los hermanos que vengan a pasar un tiempo en el Entrenamiento para recibir lo que estamos recibiendo aquí. ¡Es algo maravilloso! “Gracia y paz a vosotros, de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo (1 Co. 1:3)—Dilson Silva, *São Paulo, 3^{er} semestre*

♦ Mi tiempo en el ETC ha sido una experiencia de “a fin de conocerle” (Fil. 3:10). Este conocer ha sido en la experiencia. Por medio de los tiempos con Él por la mañana, leyendo la Biblia, con la predicación del evangelio, coordinación con mis co-entrenantes, tiempos de estudio, las clases, estoy aprendiendo a conocer lo que está en Su corazón. En Marcos 3:13 el Señor llamó a Sí a los que Él mismo quiso. Él me llamó y me trajo aquí; por eso entrego mi vida y todo mi tiempo aquí para acercarme a Él y solamente amarlo, recibir más y más de la impartición de Sus riquezas, y que Él me haga un miembro “edificable” para Su edificio. Quiero cooperar con la edificación de Su Cuerpo. Para eso yo vivo. El Señor tiene una urgente necesidad y quiero entregar mi vida para cooperar con Él. ¡Eso es un privilegio!—João Paulo Oliveira, *Praia Grande, 2^{do} semestre*

♦ Separación, es la palabra que cristaliza la experiencia de estar en el entrenamiento. Primero, porque estamos literalmente separados de la influencia negativa del mundo, que nos distrae de Cristo y dificulta nuestra comunión con el Señor y el crecimiento de la vida divina en nosotros. Todo lo que no es Cristo y la iglesia queda fuera de este ambiente. El segundo aspecto es interno. Recibo aquí una luz por medio de la palabra que calibra mi conciencia. Eso me permite discernir, cada día más, el origen de cada pensamiento, sentimiento, intención, opinión o actitud. Cuando la luz viene y me doy cuenta que algo viene de mí mismo lo tengo que abandonar. Nada natural es útil para el edificio de Dios. Mi oración es que Cristo sea más formado en mí en este tiempo. Que yo pueda darle la mejor cooperación para llegar a ser un material útil para Su edificio—Gilfran Assis, *Candeias, 2^{do} semestre*

♦El entrenamiento nos permite estar todo el tiempo en comunión y en la Palabra y así permanecemos bajo la luz del Señor. Eso nos ayuda a conocer más al Señor Jesús y también a conocernos a nosotros mismos. Bajo la luz del Señor es inevitable darse cuenta de cómo nuestra persona es inadecuada y cuánto aún nos falta para ser útiles en las manos del Señor. Pero eso acontece en una esfera llena de amor y de disfrute, pues es en la medida en que conocemos más de la persona de Cristo. Es una gran misericordia recibir tanta luz, y la luz nos trae más vida. Aquí es un lugar lleno de luz y de vida—Marcelo Song, *São Paulo, 1^{er} semestre*

♦Estoy aprendiendo a contactar y conocer al Señor en cada situación. Día a día Él me ha dado las experiencias que necesito. Aquí estoy viviendo esto de forma muy intensa, semana tras semana. Al final de cada experiencia que tengo, el Señor me muestra cómo vencer las dificultades que fácilmente me debilitaban en el pasado. Él realmente está conmigo y en mí (Gá. 2:20). Testifico que el entrenamiento fue planeado por Dios. Estoy reconociendo que Él sabe exactamente lo que necesito y en todo me nutre con la Palabra. Aquí aprendo a vivir y caminar con Dios ejercitando mi espíritu con muchos otros hermanos. Estoy siendo sanado en todo y siendo intensamente fortalecido. Cuando me consagré al Señor para este entrenamiento, Él me sorprendió. Él me ama y me está conformando a Su imagen (1 Jn. 3:2), para Su gloria (Ro. 11:36). Fuimos creados exclusivamente para Dios—Vitor Spadeto, *Vitória, 2^{do} semestre*

♦Mi experiencia personal en el entrenamiento ha sido de mucho disfrute. Sobre todo en el pastoreo; he sido pastoreado por el Señor por medio de los santos y al estar bajo el pastoreo del Señor, esto incluye conocer Su persona como jamás antes yo había conocido, en una esfera de luz. Tocar al Señor de esta forma es algo indescriptible, y no solamente Su persona maravillosa, sino también Su amor. Otro aspecto impresionante del Entrenamiento es con relación a las verdades. La forma cómo nos es mostrada la verdad y cómo entramos en las verdades, es algo transformador. La enseñanza, las clases, el tiempo, la esfera, en fin, todo el programa del Entrenamiento es algo que realmente sólo puede haber salido del corazón del Señor. Estar en el entrenamiento es nada más que estar abierto al Señor—Eric Abreu, *Sumaré, 1^{er} semestre*

♦ Ningún mortal podrá narrar
La libertad de aquel
Que vence el cebo terrenal
Y a Dios se entrega fiel (...)

Himnos, #196 (1)

¡Alabo al Señor por encontrar y estar en el lugar donde se describe y experimenta “la libertad al vencer el cebo terrenal y a Dios se entrega fiel”! ¡Y no a penas de una manera individual, pero también con mis otros 54 compañeros!

Que ganga tu parte entregar
Por la totalidad... (estrofa #3)

Cada día en el entrenamiento, estamos experimentando el propósito de la venida del Señor: ¡vida en abundancia! (Jn. 10:10b). ¡Yo puedo depender cada día y hora para llenar mi partes internas comiendo el rollo! (Ez. 3:1-3). Sumado a eso, recibimos revelación en cada clase y en el tiempo de estudio al entrar en este único ministerio!

¡Es impresionante ver la economía de Dios en cada tema, clase y versículo! ¡Puedo testificar también de la inmensa satisfacción de poder hablar las palabras de esta vida a los jóvenes de la universidad, a las personas en la comunidad y a los hermanos y hermanas de la iglesia! ¡Cooperando, abriendo mi boca para el cumplimiento de la más grande profecía de la Biblia!

¡Mi deseo y oración son que muchos otros jóvenes de Brasil puedan venir al entrenamiento!—
Estevão Silva, *Vila Velha, 2^{do} semestre*